

Lavar la ropa de forma sana



¿Cómo evitar los detergentes contaminantes y el derroche de energía? El precio ecológico de llevar la ropa limpia puede llegar a ser tremendo. Las lavadoras son cada vez más grandes y potentes. Y el sol ya no sirve para secar la ropa. En su lugar se utilizan secadoras que la tuestan, con el consiguiente consumo de electricidad o gas. Los detergentes, aunque se presumen biodegradables, no dejan de ser contaminantes. Por Manuel Núñez y Claudina Navarro

El impacto ambiental más conocido de los detergentes es debido a su contenido en fosfatos o fosfonatos, que al llegar a los ríos multiplican las algas. Éstas reducen la concentración de oxígeno en el agua y los peces se asfixian. Pero existen en los detergentes otros agentes químicos peligrosos. Los surfactantes, que rompen las manchas, suelen ser derivados del petróleo que alteran el sistema hormonal y que al llegar al medio ambiente afectan la capacidad reproductiva y la supervivencia de la fauna acuática. Algunos fabricantes recurren a los etoxilatos de alcohol, derivados de aceites vegetales que causan menos impacto ambiental, pero que en su producción se genera 1,4-dioxano, un probable carcinógeno humano que puede ser inhalado por los trabajadores. También se agregan con frecuencia colorantes y fragancias obtenidos del petróleo y asociados a ftalatos, otros alteradores hormonales, favorecedores de problemas respiratorios y posiblemente de obesidad masculina. Contienen asimismo blanqueantes ópticos que al reaccionar con la materia orgánica producen dioxinas cancerígenas. Si al detergente se añade suavizante, como aconseja la publicidad, hay que sumar otros contaminantes: tolueno y trimetilbenceno neurotóxicos; estireno, posible carcinógeno; fenol y xileno, irritantes respiratorios; y timol, que puede causar problemas abdominales.

La elección más sensata

El panorama parece desolador, pero existen alternativas a los detergentes convencionales. Al elegir un producto no hay que dejarse convencer por etiquetas no verificadas como “no es tóxico”, “biodegradable” o incluso “orgánico”, “natural” o “ecológico”. No existe una ley que regule la utilización de estas palabras en los detergentes. En cambio, podemos fiarnos de declaraciones como “no contiene cloro” o “no contiene NPE” (surfactantes), propias de fabricantes más sensibilizados. Además, existen marcas preocupadas por el impacto de los detergentes sobre la salud y el entorno que han renunciado a la utilización de los ingredientes peligrosos mencionados. Algunas son Ecover y Eco Lino, Almacabio, Ulrich y Urtekram (se encuentran en ecotiendas).

En cuanto a la lavadora, es imprescindible que tenga la clasificación energética A, porque usa hasta la mitad de agua y consume menos electricidad que otros modelos más baratos a corto plazo. Y no siempre es imprescindible utilizar la secadora. Siempre que luzca el sol, conviene aprovecharlo. No sólo podemos ahorrar una media de 2,6 Kwh de

electricidad; también se dejan de emitir 1,5 kg de dióxido de carbono por cada carga y la ropa queda más blanca y libre de microorganismos.

manuel núñez y claudina navarro

Los secretos de la colada ecológica

- Los detergentes con oxígeno activo son preferibles a los que contienen otros blanqueantes. Entre los productos con oxígenos son recomendables los que llevan percarbonato en lugar de perborato, que libera boro, un agente tóxico para la vida acuática.
- Conviene utilizar detergentes en polvo en lugar de líquidos porque el envasado (en plástico en lugar de en cartón) y el transporte de éstos resulta más costoso.
- Se debe utilizar la lavadora al máximo de su capacidad a menos que el aparato disponga de programas de media carga o bien ecológicos.
- No es necesario recurrir a las temperaturas elevadas porque el resultado no mejora mucho y el 85% del consumo de la lavadora se destina a calentar el agua.